

Avanzado

Mahón 8 de Febrero de 1936
Redacción y Administración: Mariscal Foch, 61
Año III Número 42
Número suelto, 15 cént.

Las familias numerosas nos arruinan a todos. Ellas son la causa del trabajo excesivo, de los salarios bajos, del hambre y de la prostitución que abruma a los pobres.
J. HARDY

Semanario órgano del Ateneo Racionalista y de las juventudes libertarias menorquinas. Portavoz de los Sindicatos Unicos de Menorca afectos a la C. N. T. de España.

El baluarte de la revolución

La C. N. T. sigue, y seguirá, fiel a su trayectoria apolítica y revolucionaria

En estas jornadas preelectorales no faltan los «consejeros desinteresados» que instan a la organización Confederal para que rompa con su pasado y se deje internar en el vertedero político. Los que tal presumen ignorarán, o pretenderán ignorar, el contenido, la sabia revolucionaria que la C. N. T. ha heredado de la primera Asociación Internacional de los Trabajadores. Su espíritu apolítico e insurreccional perdura a través de la sección española—la C. N. T.—de la nueva A. I. T., fiel continuadora de aquella.

La Regional Catalana acaba de celebrar una interesante Conferencia Sindical. Los que esperaban de este comicio una rectificación, por parte de los Sindicatos catalanes, de los principios básicos que la Confederación Nacional del Trabajo libremente tiene adoptados, habrán visto truncarse sus esperanzas. Y es que aún está latente, y lo estará eternamente, en la memoria de la gran masa confederal aquel axioma de la primera Internacional: «La emancipación de los trabajadores será obra de los trabajadores mismos». Esta es nuestra brújula.

Mal podía tomarse el acuerdo de mezclarse en la amalgama electoral, cuando es patente la demostración de que la política siempre ha ejercido de narcótico sobre la clase trabajadora cuando ésta se ha dejado guiar por ella. Cuando el sistema económico del capitalismo se hunde agobiado por sus propias contradicciones y la democracia está desacreditada, la clase obrera revolucionaria no puede renegar de sus tácticas, sin grave perjuicio para la emancipación de los trabajadores, e ir a regenerar lo que precisa ser barrido.

Las tácticas de acción directa, al margen de toda política, aún de la llamada obrerista, van adquiriendo mayor cuerpo de cada día respaldándose en los hechos históricos que, sin retrotraer nuestra mirada muy lejos, encontraremos fielmente expuestos en las tragedias italiana, alemana y austriaca. La clase trabajadora tiene su parapeto natural en el Sindicato, la organización genuinamente obrera, donde luchará con sus propias fuerzas; pero nunca en las instituciones políticas, donde se encontrará privada de la agilidad que precisan las actuales circunstancias político-sociales.

Expuesta la intrascendencia de unas elecciones en sí, de las cuales lo que saldrá es la unción del proletariado a su explotador el capitalismo, si el primero fía en el voto, y ante el peligro reaccionario, que de no estar alerta podría desembocar en un sistema faccioso, la Conferencia citada ha tomado un acuerdo digno del momento prerrevolucionario que vive España. Nos referimos a la proposición de una Conferencia nacional de Sindicatos de la C. N. T. para estudiar un pacto revolucionario desentendido de toda política, con la U. G. T.

Esta resolución es de una importancia suma. El proletariado español, y no menos el confederal, ha sacado experiencias de la gesta de Asturias, que para lo sucesivo habrán de tenerse en cuenta. La U. G. T. habrá de tomar en consideración este anhelo que hoy se manifiesta en Cataluña, y que lo más probable es que tome estado nacional, y ver si le está más a cuenta brindar su concurso a la democracia burguesa, de lo cual, quiérase o no, sale fortalecido el enemigo de la clase trabajadora, o prestar su apoyo para que con la C. N. T. la revolución sea un hecho que dé al traste con la explotación del hombre sobre el hombre y nazca un mundo nuevo.

Las primeras piedras para esta finalidad ya las pusieron nuestros hermanos de Asturias. ¿Sabrá el resto del proletariado ibérico continuar la obra? El tiempo se encargará de aclarárnoslo.

Mientras tanto, nuestra sincera y entusiasta adhesión a las tácticas revolucionarias y a los principios ideológicos que informan nuestra gloriosa central sindical. ¡Viva la Confederación Nacional del Trabajo, firme baluarte de la revolución social!

Una protesta a la desfachatez fascista

El Sindicato Unico de Trabajadores de esta ha lanzado un pequeño manifiesto protestando de la labor que vienen realizando los elementos de la «Ceda» y «Acción Popular».

En él se descarta toda clase de enmarañamiento del que intentan valerse las derechas para obtener el Poder. Las letras de la C. N. T. las hacen servir para desprestigiar a los demás partidos políticos y con ello obtener la benevolencia del proletariado.

Ante tanta desvergüenza, se hacia necesario salir al paso la voz autorizada de la C. N. T. para exhortar a los trabajadores para que no se presten a hacer el juego a los que tan bárbaramente sofocaron el movimiento de Asturias y de lo que nada ponen en los pasquines.

Muy bien hubiera estado, también, el advertir a los cuatro obreros que se han prestado por unas miserables pesetas a confundir a sus hermanos de clase. Y más cuando sabemos que de poco les vale estas bajezas, pues su condición económica es pésima y estos señores no harán nada para arreglarla.

Este manifiesto es una advertencia a los trabajadores y han de tenerla presente en todo momento, no dejándose engañar por lo que se pueda decir desde las tribunas, porque todos los políticos sin excepción quieren aprovecharse de los confusionismos.

¡Obreros! Todo el que os pida el voto es para luego martirizaros. Chupando la sangre hasta el último momento. ¡Despreciad a los políticos!

Lucha de bajos apetitos

Nos tiene sin cuidado lo que los políticos nos puedan decir. Que nos achaquen a nosotros sus desventuras ya no nos asustaba; pero ahora, con más razón, guardaremos nuestra serenidad.

Jamás hemos tenido intención de celebrar el carnaval, tirando el confetti en las urnas, pero desde este momento más fuerza tienen nuestros argumentos, en que los políticos están celebrando un pugilato que nos causa risa y nos inspirará lástima a la vez.

Hay una lucha entablada entre los partidos políticos tanto de izquierda como de derecha. Nada menos que el discutir de manera descarada para obtener una mayoría de diputados. Quieren que las candidaturas vayan con el maximum de diputados de su respectivo partido. Hay unas ganas enormes de «sacrificio». Todos los partidos políticos, sin excepción, quieren «redimir» a los obreros y para ello no ven manera más fácil que el ser diputados.

Como si nosotros no nos diéramos cuenta de lo que persiguen dichos políticos con sus mal disimuladas intenciones de hacerse con las mil leandras mensuales para pasarse una temporada regaladamente con lo que el obrero vaya sudando en fábricas y talleres.

A diario se ven las triquiñuelas de que se sirven los políticos para poder seguir esquilmando al productor y más en estos momentos de intensísima fiebre electoral. Se echa mano a todo lo que se cree será eficaz para elevar la inconciencia al estado de perpetuidad, aprovechando así esta falta de cultura para incitarles a que contribuyan a la elevación al Poder de los tiranos, que es lo mismo a preparar su propio sacrificio.

Mi cuarto a espadas

Sobre la Alianza

Vicente H. A.

Ya antes de octubre estuvo en boga esta cuestión. Y precisamente cuando los socialistas y con ellos las izquierdas, perdieron en el 33, la contienda electoral.

Han sido y son muchos los camaradas que se han manifestado en pro y en contra y quiero tomarme la libertad de exponer mi modesto criterio alrededor de un tema que ha tenido la virtud de conseguir vender muchos entendimientos en nuestro campo, antes firmes y fieles a la trayectoria de la Confederación.

No cabe duda que Asturias pesa mucho en el ánimo de muchísimos camaradas que creen ingenuamente que el socialismo español está dispuesto a apartarse de su trayectoria política y estatal para seguir la iniciativa de Octubre, en el terreno de la revolución social transformadora.

Es natural que ellos, que jamás dejaron a un lado la disciplina en los mandatos de sus comités directivos y ejecutivos; que esta misma disciplina les hicieron olvidarse de compromisos contraídos, dejen ahora y en plena fiebre electoral con la «comisión» de Asturias y la fama que las derechas mismas les dan y que pueden darles pingües resultados, de ser los fieles continuadores de aquel Marx muy inteligente pero con espíritu de tirano al fin y al cabo. Hay que desengañarse amigos. Los marxistas españoles confían en su jefe, son disciplinados y van a la conquista del

poder. Principio de Autoridad por obreristas que se llamen.

A ellos, la C. N. T., no les interesa más que como medio de atraerse la vista del pueblo y asegurarse la victoria... en el sufragio. Contando que la C. N. T. emplazara a la U. G. T. para un pacto alianzista revolucionario, esta no contestaría antes del 16 de Febrero, y después, lo aceptaría tras largas discusiones para jugárselo todo (?) y aún así... mejor es no terminar la frase. Los «jefes» son muchos aún en las filas marxistas. Y nosotros jamás podemos formar parte de una Alianza donde se respire el engaño y la traición. Y el mesianismo.

No creemos a los marxistas capaces de abandonar sus arcaicas trayectorias hacia el acaparamiento del poder por el sufragio universal y aún por el hecho revolucionario—para hacer la revolución que elimine el aparato estatal. Ellos mismos afirman por boca de Largo Caballero en el mitin celebrado en Madrid, cine Europa, el 20 del pasado mes. Somos nosotros—viene a decir—quienes hemos de apoyarles para que venganzan en las elecciones, y contra nuestra voluntad ideológica declararnos políticos si no queremos ser condenados por la histórica lucha de clases. Este es un botón de muestra. Por nuestra parte y sin miedo a repetirlo, creemos que solo ante un fracaso electoral, no les asustaría el hecho violento ya

que verían su única salida para vencer y ganar el poder. Como en Rusia.

La C. N. T., ha de mirarse mucho antes de partir hacia la Alianza. Son muchos los peligros que acechan al pueblo para confiarnos demasiado en la demagogia de quien ningún o poco interés han puesto hacia la emancipación total de los pueblos. Tenemos perfecto derecho en dudar si la campaña alianzista responde a las órdenes secretas de algún presunto dictador y entonces no hemos de olvidar lo que nos dice el compañero Esgleas: «¿Qué importa que el dictador sea Mussolini, Lenin o Largo Caballero si el pueblo sigue postrado de hinojos?»

El anarquismo rechaza al mesianismo y expresa claramente a la clase trabajadora, donde está su emancipación. Los pueblos han de desear no caer en ningún lazo ni ante las palabras apasionadas del «líder». La lucha por el pan y la libertad no puede estar ligada exclusivamente a un hombre; ni a varias actas de diputados: En todo caso serán muchos hombres los que iniciarán la gesta fecunda para la transformación social de la Sociedad.

La Alianza para la dictadura del proletariado no la queremos. No debemos quererla quienes llevamos largos años de lucha contra el principio de Autoridad. Es robar energías a la revolución y traicionar nuestra máxima basada en la igualdad.

Negamos veracidad a la igualdad en comunismo estatal así como afirmamos su derrota moral por el ensayo ruso. El Estado no ofrece garantías individuales y si monopoliza el nervio colectivo. Desde el momento que no abolirán la moneda y forman una escala de salarios «según sus conocimientos técnicos y méritos», el Estado por muy proletariado que se diga es injusto y amo implacable.

Sin Rusia, el artículo 1.º de la Constitución española, hecho por los socialistas, es una prueba elocuente.

La expresión es de Libertad. Libertad y Autoridad se repelen, son antagónicas. Si de verdad quieren y ansían la libertad los marxistas, que abandonen viejos tópicos y con ellos la acción política. Solo así podemos entendernos. Solo así demostrarán su honradez de expresión y solo así puede ser factible esta Alianza obrera que todos anhelamos pero que para algunos sólo parece servirles de banderín político y para provecho propio.

Honradez y sinceridad. Amor a la vida libre y ansias de emancipación para todos. La riqueza social en manos del pueblo y todo el mundo a trabajar. Fuera metal. ¡Sinceridad! ¡Sinceridad! ¡Sinceridad!

Esta y no otra es la base para la Alianza Revolucionaria. ¡Pobre reacción donde iría a parar! Desgraciado del fascismo que lo pulverizáramos negándole su principal soporte: ¡la política!

Mahón y febrero de 1936.

¡Acordaos de los presos!

Momentos de indecisión

El obrero ha de buscar su Emancipación en los Sindicatos

Clodoaldo V. E.

Desde que se ha fechado ciertamente el día de las elecciones, los partidos políticos no han dejado de preparar la propaganda para que se puedan encauzar fácilmente a los obreros por las vías democráticas pudiendo así hacerles el juego para que se les vote en la próxima contienda. En ésta ya han aparecido varias hojas en las que mutuamente se endilgan las frases más altisonantes que se han encontrado, haciendo de paso la propaganda para su respectivo partido.

Los obreros que impávidamente puedan asistir a este duelo que se está celebrando, tienen que convencerse de que cuando les conviene, están dispuestos a darse la mano para los fines que persiguen. Todo esto no puede, no debe pasar desapercibido de los trabajadores que han asistido al desfile de figuras políticas que desde el advenimiento de la República han pasado del Poder. Todos sin excepción han realizado una funesta labor en contra de los ciudadanos laboriosos; izquierdas, derechas y centro han gobernado y todos se adjudicaron para sí el mayor desmérito que puede existir. Las promesas que algún día nos hicieron no se han cumplido, es más, la vida actualmente es más difícil por el excesivo número de parados y las cargas tributarias que redundan sobre los precios de los alimentos y principales artículos necesarios a los trabajadores.

Los que en estos momentos vociferan y hacen propaganda para su partido son los mismos que ya nos gobernaron, todos los que actualmente piden el voto, son los mismos políticos de ayer, los que ya lo pidieron en otras ocasiones y que no lograron ni lograrán remediar en lo más mínimo las actuales circunstancias.

De un tiempo a esta parte todo ha sido consultado, todo ha sido probado para que la vida siguiera un cauce que, aunque no normalmente, pudiera ser factible la vida de los antagónicos intereses (capital y trabajo). Esto no ha sido hallado, la fórmula que resolviera el perenne conflicto no ha sido habida, por lo tanto los obreros han de dejar de prestar su apoyo a quienes ya se sabe de antemano que no podrán resolver su problema tanto tiempo planteado.

Mientras se dá preferencia para que toda clase de políticos puedan escalar el Poder en el cual ya se sabe de antemano que nada útil se resolverá, se deja a los Sindicatos abandonados, se deja a los activos militantes que incesantemente van en vano predicando a los obreros cual es su deber. La mayoría de dichos Sindicatos han quedado desiertos de trabajadores, cuando se sabe perfectamente que es la única arma eficaz que poseen. Se han lanzado inconscientemente en brazos de sus sempiternos enemigos porque momentáneamente se les ha mitigado el hambre que padecían.

No durará mucho este enervamiento, forzosamente habrán de reaccionar cuando por ley natural en la política, se vuelvan agresivos sus « protectores » que hasta ahora les dieron algo de lo que anteriormente ya les fué arrebatado.

Antes que esto acontezca, vamos a hacer un llamamiento para que acudan a los Sindicatos, y al hacer este llamamiento es porque indiscutiblemente sabemos que cuando el obrero quiere, es el arma más poderosa para arrebatar a la reacción y capitalismo aquellas mejoras que para el buen desenvolvimiento de la clase productora son necesarias y que inevitablemente nos tendrán que conceder.

Sabemos ciertamente que las leyes que benefician en algo a los trabajadores y hasta las mismas mejoras obtenidas en demandas o huelgas a los patronos, los cuales tan pronto como pueden quieren anularlas, si no es a base de la unificación de los obreros, los cuales exigen lo que se obtuvo, no se les dará. Quiere esto decir que para que el obrero no sea explotado ha de recurrir a su asociación, de la que obtendrá sus beneficios.

Hasta el presente se ha dado a los políticos la confianza para que administrara honradamente la Nación, no obstante, en ninguna ocasión ha podido dar satisfacción a los electores, excepto a los capitalistas. El Sindicato, arma poderosa se le ha abandonado, cuando ya se han visto cuantas mejoras se obtienen por su mediación; el obrero ha de tenerlo en cuenta y acudir a él, pues encontrará su mejor defensor.

La revolución tanto tiempo preconizada y para algunos manoseada, no se hará desde el Poder, tan sólo los Sindicatos tienen facultades para ello porque en sus filas se agrupan los escarnecidos que están en todo momento dispuestos a luchar por su libertad. Los obreros que permanecen fuera de los organismos sindicales, tienen la misión ennobecedora de prestar su concurso en la lucha por la reivindicación humana, han de prestar su ayuda a los luchadores por un ideal noble y generoso para todos los seres.

Desprestigiada la política, los hombres de corazón no han de desengañarse también de lo social han de acudir donde jamás se ha engañado. Si los políticos no pueden convertir la sociedad en paraíso, como han prometido, vayamos a ensayar la acción revolucionaria, que sus lecciones de eficacia nos ha dado.

AVISOS

Floreál del Campo, de Mercadal, desea que «Cultura Obrera» de Palma le envíe dos números menos.

El día 28 del mes pasado fué levantada la clausura que pesaba sobre este Sindicato. Lo ponemos en conocimiento de todos los organismos que se comunicaban con el mismo. Las señas son las siguientes: Sindicato de Oficios Varios C. N. T. calle de Pablo Iglesias.—Epila.

El Ateneo Racionalista de esta,

desearía saber si el Sindicato Unico de Trabajadores de Riotinto y su Comarca ha recibido una carta y un Giro Postal, pidiendo 50 números de la rifa que está efectuando.

Si los pueblos ajusticiaran a los poderes asesinos, si se negaran a dejarse matar sin razón, si se sirvieran de sus armas contra los que las pusieron en sus manos para matar, la guerra quedaría pronto anulada, muerta.

Nuestros teóricos desaparecidos

Pedro Kropotkin, un sabio justo y rebelde

por F. C.

Hoy, 8 de Febrero, cúmplase el quince aniversario de la muerte de este gran pensador, Kropotkin, acaecida en Dimitrof, cerca de Moscú, el año 1921.

Nuestra pluma, tosca, se encuentra cohibida al intentar esbozar algo de la agitada y ejemplar vida—no por idolatría, sino porque ella fué una práctica continua de su ideal—de este eminente teórico del anarquismo. Nos embarga el temor de que nuestra exposición redunde en perjuicio, al proponernos precisamente lo contrario, de la aureola de respeto y emoción que el sabio Kropotkin dejó bien grabada en la intimidad del movimiento libertario de todos los continentes. No obstante, no resistimos a la tentación de probarlo.

De nacionalidad rusa, hijo de noble familia, no conoció en su juventud, tan de cerca como en su madurez, los sufrimientos del pueblo ruso. Sin embargo, como si en su niñez ya se vislumbrase el alma del gran revolucionario anarquista, en su fuero interno se rebelaba contra la esclavitud a que eran sometidos los siervos de la Rusia esclavista. Una prueba de ello son estos párrafos de sus «Memorias de un Revolucionario», una autobiografía donde nos describe con una sencillez que emociona los recuerdos de su vida. Nos explica que su padre, después de descargar su ira sobre el camarero de la casa, por algunas irregularidades que cree haber advertido, y porque éste el día anterior rompió media docena de platos, se sienta a su mesa y escribe: «Llevad a Makar—el camarero—con esta nota a la estación de policía, y que le den cien azotes con la vara de abedul».

«Terror y silencio profundo reinaba en toda la casa: el reloj daba las cuatro y todos bajábamos a comer; pero nadie tenía apetito, y la sopa permanecía intacta en cada plato. Somos diez a la mesa y tras cada uno de nosotros hay un músico con un plato limpio en la mano izquierda; pero Makar no se encuentra entre ellos.

«¿Dónde está Makar?—pregunta nuestra madrastra—. Llamadlo.

«Pero no se presenta, y la orden se repite; al fin aparece, pálido,

con el rostro descompuesto, avergonzado y con la vista baja. Mi padre no levanta la suya del plato, mientras que nuestra madrastra, viendo que nadie ha probado la sopa, trata de animarnos, diciendo:

«—¿No os parece, niños, que la sopa está exquisita?

«El llanto me ahoga, y apenas terminada la comida corro en busca de Makar, lo encuentro en un oscuro pasillo y trato de besarle la mano; pero él la retira, diciendo como reproche o como interrogación:

«—Dejadme; ¿acaso no seáis lo mismo cuando seáis mayor?

«—¡No; no lo seré jamás!»

Y en efecto, como si aquella afirmación rotunda, condolido por el sufrimiento del criado, marcara la ruta que el niño iba a seguir por el terreno de su vida, no lo fué jamás, convirtiéndose en el más abnegado defensor del oprimido.

Su padre, el príncipe Kropotkin, quiso que el joven príncipe siguiera, como él, la carrera de las armas. Al efecto ingresó en el cuerpo de pajes—lo que era un gran honor para las familias nobles—, recibiendo educación militar en un colegio especial, en San Petersburgo, de donde, unos años después, salía oficial del ejército.

Una vez en el ejército, siguió con ininterrumpido interés el estudio de la filosofía y las ciencias, cuya afición ya se manifestaba en él desde pequeño. Iba devorando con impaciencia las obras que su hermano, y gran amigo, Alejandro le aconsejaba, entre las cuales no faltaban las referentes a las reformas sociales emprendidas en la Europa occidental, cuyas reformas eran admiradas por la juventud intelectual de la Rusia zarista.

No estando dispuesto el joven Kropotkin a pasarse la vida entre paradas militares y bailes cortesanos, decidió ingresar en un regimiento destacado en Siberia. El, que siempre había soñado en cursar sus estudios en una Universidad escogió aquella región apartada para poder dar rienda suelta a sus inclinaciones hacia el estudio de la geografía. Allí aprendió muchas cosas, y bien pronto se convenció de la imposibilidad de poder hacer algo útil para los pue-

blos por medio de la máquina administrativa del Estado.

Interesándose por las cuestiones sociales, y por su carácter impropio para militar, bien pronto se encontró comprometido en el movimiento contrario al autocratismo que imperaba en su país.

Después las persecuciones. Su estancia, como prisionero de Estado, en la tristemente famosa fortaleza de San Pedro y San Pablo. Su huida de Rusia. Su vida de privaciones como emigrado en Inglaterra y Francia.

En el occidente europeo trabó amistad indisoluble con Reclus, Guillaume y tantos otros, con lo cual acabó de modelar su preclara inteligencia, entregándose de lleno a la causa anarquista, en busca del sedante que acallara los males que padece la Humanidad.

Fué un entusiasta ferviente de la Asociación Internacional de los Trabajadores. ¡Cuán feliz se sentía conversando con los obreros—compañeros ya entonces—de la Federación del Jura (Suiza) sobre el gran movimiento obrero internacional de aquellos tiempos!

Ya jamás se apartó del oprimido aportando todo su vasto saber a la emancipación de los productores. Verdadero filósofo de la revolución, dejó infinidad de escritos en periódicos y revistas, escribiendo también multitud de obras, en las que expone los fundamentos científicos del ideal ácrata. «Palabras de un rebelde», «La conquista del pan», «El apoyo mutuo», «La ética, la revolución y el Estado», «La gran revolución» y otras muchas, en las que se manifiestan las dotes de uno de los más profundos teóricos que ha tenido el anarquismo.

Triunfante la Revolución Rusa, volvió a este país, el país que tantos recuerdos entrañaba para él, y que tanto tiempo hacia no había pisado, donde dejó de existir a la edad de 79 años.

Esta fué la vida noble y generosa de este tan sencillo como gran hombre Pedro Kropotkin, sabio, justo y rebelde, el cual movido por su amor hacia el oprimido, abandonó con la sonrisa en los labios y la alegría en su gran corazón, los estrados de la opresión, mezclándose entre el pueblo. Este era su medio.



UN «PADRE» CON ENTRAÑAS DE FIERA

«En el puerto de Santa María ha sido por la guardia civil puesto a disposición del juez, Francisco García Moreno, acusado de tener secuestrada a una hija suya de ocho años, llamada Carmen García Romero. La tenía encerrada desde primeros de Octubre encuadrada con un alambre atado al cuello y la maltrataba continuamente. Según parece la niña se negaba a guardar un baño que tenía su padre, y por esta causa éste la encerró en la cuadra».

Este hombre, si hombre se le puede llamar, porque más bien es un sér

sin corazón, que no un hombre, se creía que con su criminal proceder tenía que hacer obedecer a esta infeliz criaturita. ¡Cuántas víctimas ha causado la maldita ignorancia! ¡No! con malos tratos no se hace obedecer a los niños ni a los hombres, y si con buenos modos. Usted ha sido padre sin la menor noción de los deberes que debe tener y esto lo podemos agradecer a la misma sociedad que hoy condena al que delinque, preocupándose de gastos de guerra y fuerza pública, mientras faltan miles de escuelas. Dos víctimas más, una niña víctima de la ignorancia de su padre y él víctima de la justicia

histórica, que condena los efectos, pero no repara las causas.

Hace unos días en la puerta de la iglesia del Hospital de San Pablo fué encontrado un hombre de unos sesenta años, tendido, justificando el médico haber muerto de hambre y frío! El mismo periódico manifiesta que vestía pobremente.

Esto es el premio del que toda la vida trabaja, hambre y frío mientras puede alquitar sus brazos para que los exploten, y cuando sus fuerzas físicas no permiten trabajar, sufrimos hambre y frío hasta que nos encuentran muertos en cualquier rincón de la calle.

El capitalismo es así, no tiene entrañas, no les importa que muera la Humanidad, siempre que él pueda tener sus cajas de caudales llenas.

Un engaño: El Sufragio Universal

La política, es el arte de vivir a costa del pueblo

Se ha empezado el prólogo del libro de los engaños. Dentro de ocho días se empezará la obra, obra que tiene—según los incautos—que regir los destinos del pueblo. Los autores de esta « gran » obra, son estos señores que siempre « están dispuestos a sacrificarse » por los menesterosos, por los que todo lo producen, pero que nada poseen. Estos hombres que hacen tantos sacrificios son los que se llaman políticos, estos no saben hacer más que ayudar a confeccionar unos escritos llamados leyes. Estas leyes tienen por norma aportar al pueblo los sacrificios que ellos dicen realizar. Bueno, pues vamos a analizar la moral de estos hombres, y sus obras en bien de la humanidad.

MORAL DEL POLÍTICO

Estos seres llamados políticos, la mayoría de ellos son personas que no han sido capaces de afrontar una carrera, y si lo han sido cayeron en un estrepitoso fracaso, por su incapacidad o por otras causas similares. Estos, incapaces de ganarse la vida en un trabajo productivo, hanse dispuestos a cursar la carrera de político, que es mucho más fácil y empezaron a militar dentro de un partido que a ellos les ha gustado, porque hay para todos los gustos. Otros de la misma categoría, han mirado de formar un nuevo partido, para erigirse en jefes. Estos son los de una clase más o menos acomodada.

Ahora tenemos los políticos llamados obreros.

Estos salen de dentro la clase trabajadora; estos han visto una forma de llegar a tener un nombre y para ello han procurado que los trabajadores, a cuya clase ellos pertenecían, tuviesen confianza en ellos y de esta manera han ido medrando, hasta que se convirtieron en jefes, no porque sean más inteligentes, intelectualmente hablando, sino más astutos. Hoy hay algunos que pudieron de esta manera llegar a la meta, y viven sin trabajar, porque tienen varios miles de pesetas, que les permite hacer la vida de zánganos, lo que por desgracia hay todavía un sector que aún les siguen. Por último tenemos a estos otros judas, salidos también de entre nosotros. De este modelo la mayoría han sido activos militantes, que también con su afán de lucro, se han hecho populares con nosotros. Fueron perseguidos por las autoridades, muchas veces a lo mejor los metieron en la cárcel o en un presidio; a estos en otra época les llamábamos compañeros, porque hacían obra proselitista en bien de la causa; pero llegaron a ver—porque nunca fueron sinceros con las ideas que decían defender—que no podrían ser nunca « grandes personalidades », traicionándonos, y tuvimos que echarlos por la borda, y fué cuando se erigieron en políticos. Y ahora son—tanto los primeros como los segundos—grandes enemigos de la organización obrera, porque éstos les conocen hasta donde son capaces de llegar con sus traiciones.

Esto es, más o menos, la moral del político. Hay una minoría que lo han sido de buena fé, y tuvieron que marcharse porque han visto que todos iban a lo mismo, a vivir a costa del que produce, pero que muy poco consume.

SU « OBRA DE SACRIFICIO »

En primer lugar, cuando llegan a diputados, es cobrar doce mil pesetas al año y si pueden llegar algún día a ministro, cobrar treinta y cinco mil en el mismo tiempo. Después tienen algún negocio, ejemplo el « Straperlo », la cuestión del trigo, el asunto Tayá y tantos otros que no hemos podido averiguar.

Después hacen otros hombres las leyes, con estas leyes cobran grandes impuestos para sostener todos los parásitos que viven a su alrededor, encierran a honrados trabajadores que no quieren someterse a sus caprichos, matan a los que un día, según ellos « delinquieron », provocan guerras en nombre de la « patria », que no es más que cuando el fatídico capitalismo se lo manda, porque ellos son sus más fieles servidores, han creado el ejército, guardia civil, guardia de asalto y no sé cuantas clases más de guardias; todo en nombre de la ley. De esto se sirven para imponer el « orden » a los que se atreven a pedir lo por ellos prometido. Estos hombres son los padres del pueblo; para esto los eligieron en unas elecciones « populares », único día que el pueblo es « soberano » usa sus « derechos ».

Aquí tenemos las obras que hacen los políticos en bien de la humanidad, según ellos.

EN SINTESIS

Hambre, miseria, guerra, ambición de grandezas, malaberrismo, persecuciones a los desheredados, encarcelamientos en masa, paro forzoso, esto es el resultado de la política.

FALABRAS FINALES

Aquí tenemos descrito, honrado ciudadano, lo que nos espera después de haber cumplido con el « deber » que dicen que tenemos. Ahora tu tienes la palabra, han empezado ya a tirar las redes para coger a los que creen en un nuevo mesías. Si los eliges, tanto si es negro como si es blanco, o rojo, de todos modos te espera la misma suerte, como aquel adagio que dice: « Cria cuervos y te sacarán los ojos », y esto es la verdad.

Sólo un camino te queda, que es: ingresar en la Confederación Nacional del Trabajo, (C. N. T.) a ocupar un puesto para la lucha social que se avicina, y acabar de una vez para siempre con estos que hacen tantos « sacrificios » para nosotros, y con todo lo estatuido que no nos deja vivir como humanos.—CRISPO.

Mahón y Febrero.

Ateneo Racionalista de Mahón

Este Ateneo convoca a sus asociados a la Junta General Ordinaria que celebrará el lunes próximo, día 10 del presente, a las 9 de la noche.

Se encarece la asistencia de todos los afiliados.



LA DEMOCRACIA GRIEGA

Un hecho reciente nos pone en antecedentes de la gran dosis revolucionaria que contaban los « terribles » republicanos españoles en el 14 de Abril de 1931. Prueba de ello son las prisas que se dió « nuestro » rey en marcharse hacia el extranjero.

Grecia, con una mayoría de 49.300 votos de la democracia sobre los partidarios de Condilys aún tiene suficiente humor para fijar la lista civil del rey Jorge en 24 millones de dracmas y la del príncipe heredero en 10 millones; restituyendo a la familia real todas las propiedades que le fueron incautadas durante el régimen republicano.

La democracia nos muestra en su transcurso nuevas formas de gobernar, siendo de cada día que pasamos más conservadora.

Los que tan abnegadamente lucharon en la « Comune » de París para implantar una república democrática no debieron pensar nunca en que sus discípulos dejaran caer tan hondo lo que tantas vidas costó. Y es que no tuvieron en cuenta que su ideal al despojarse de la abnegación con que ellos le cubrieron, deja de ser una idea generosa para convertirse en arma que manejada audazmente sirve para sojuzgar a los pueblos en vez de libertarlos.

LA CIENCIA ULTRAJADA

El inventor norteamericano, J. Walter Christie, ha anunciado la terminación de un tanque « volante » capaz de recorrer 160 kilómetros por hora, pudiendo ser llevado a la retaguardia de las líneas enemigas por un avión de bombardeo, pues tan sólo pesa 4.500 libras.

Pide para su patente 450.000 dólares; no obstante, otras naciones ya le hacen ofertas mucho más ventajosas.

Los alienistas tienen en el caso de este inventor un nuevo campo de experimentación; podrían estudiar el cerebro y todo el sistema nervioso de este individuo que ya trabajó en la construcción del primer submarino que se construyó en los Estados Unidos.

A pesar de sus sesenta años no sabemos si hemos de tenerle compasión o execrarle su infame conducta que ha observado en el transcurso de su vida; prestando todo su saber, toda su ciencia en crear artefactos que tan sólo sirven para destruir vidas y ciudades.

La civilización, los verdaderos hombres de ciencia y los obreros en general han de tener presente la infame labor realizada por todos los hombres que han dedicado sus esfuerzos en inventar máquinas infernales y gases venenosos.

Hay que dedicar todas las energías, los hombres de conciencia libre, en desprestigiar esta labor nefasta y laborar en pro de la Paz.

PICABILLO

CUANDO HARÁN IGUAL
LOS DEMAS...

El señor Sanjurjo ha dicho que no intervendrá jamás en la política española.

Por de pronto y para alejarse de las elecciones ha tomado la vuelta de Alemania. ¿Se habrá enterado ya dicho Señor que por allí se ha establecido una academia de bufones? Pero para ingresar en ella ha de ser una pieza que prometa, porque el « Duce » los quiere algo perfeccionaditos.

Bueno, buen viaje tenga usted, « capitán araña » y si sale aprobado ya nos lo comunicará y miraremos de enviarle algunos ejemplares que tenemos por aquí y que *fan en mital*.

¡APROVECHAD LA OCASIÓN!

¡Obreros! Confeccionamos actas de diputados solo por *tres vellons*. No *baden*, son mil pesetas cada mes.

¡Votantes! Compramos votos a *preu de llengunisa*.

¡Propagandistas políticos! Disponemos de un gran surtido de pasquines a lo chulo, caretas con bigote de recambio, hay de monarquizantes hasta estilo Stalin. Un sin fin de artículos propios para la farsa electoral que se avecina. ¡Todo a 0'95 ptas.!

Para quien proceda

En la calle de Bélgica existe una fuente que hace al menos dos semanas que no hay agua; sería conveniente que cuanto antes se procediera a la normalización de dicha fuente. Creemos que ya es hora que pongan remedio a estas anomalías pues la mayoría de la vecindad se surte de este líquido tan indispensable para desenvolverse en la vida.

¿O es que estarán muy atareados, trabajando en las futuras elecciones?

De todas maneras convendría que el señor Alcalde diera las oportunas órdenes para que en dicha fuente haya agua, para el bien de la vecindad.

SI ESTO ES LIBERTAD...

Madrid.—Al llegar a la presidencia el señor Portela Valladares fué interrogado por un informador de prensa que le preguntó si los rumores que circulaban respecto a las organizaciones obreras y algunas instituciones eran ciertos, a lo que el señor Portela contestó: « son cosas de los periódicos, lo que sucede es que tienen una libertad a la que no estaban acostumbrados hace bastante tiempo. »

Just i cabal, fijarse si no en las recogidas y denuncias de periódicos, los 30.000 presos y sindicatos clausurados. Si esto es vivir en libertad, cuando no lo sea, cada ciudadano durá murrall y cadena.

Suscripción pública pro-presos

	Pesetas
Suma anterior	36'65
Bartolomé Escudero	0'30
Varios campesinos	5'25
Pedro Lluch	0'50
J. Bos	5'00
Fernando Huguet	1'00
Antonio Camps	0'75
Juan Lluch	0'25
Jaime Lluch	0'25
Luisa Pérez	0'40
Juan Guardia	1'00
José Simó	2'00
TOTAL	53'35

¡Trabajadores! Que vuestro espíritu de solidaridad no decaiga. Son miles de hermanos nuestros que gimen tras las rejas impuestas por la justicia histórica.

¡Solidaridad entre explotados!

De Administración

Giros recibidos

	Pesetas
Ciudadela. F. Triay	35'00
Barcelona. Sindicato Luz y Fuerza	8'00
Barcelona. A. Pons Llansó	14'00
» A. Salana, conforme con lo que dices, pagado el número 43,	1'20
Barcelona. Catalina Mari, en sellos, pagado Marzo	2'00
Barcelona. Saturnino Escriche, en sellos, para tener pagado Marzo faltan 50 céntimos	2'00
San Fernando. (Cádiz). Cristóbal Perinán	6'00
Madrid. R. Panizo	12'90
San Vicente del Raspeig. R. Monllor	4'40
Mahón. Pedro Pons, pagado Junio	4'00
Barcelona. S. Sánchez	10'00
» Antonio Sabrivia	6'00
» Lorenzo Argelés	36'30
San Quirico de Fernando, Juez Besalla, pagado Diciembre	8'00
Córdoba. M. Osuna	5'00
San Luis. A. Vinent	7'50
Mahón. J. Bos, en sellos que distribuimos como siempre	6'00

Donativos a favor de «Fructidor»

	Pesetas
Mahón. Un simpatizante	2'00
» J. Bos	2'00
» A. Llambias	1'00
» Sindicato Unico de Trabajadores. Subvención mes Enero de 1936	25'00

AVISOS:

Granalejo.—Cieza (Murcia).—Los periódicos nos son devueltos, manda mejor dirección.

—Palma de Mallorca.—El compañero Pérez, que trabaja en los talleres de « Cultura Obrera », nos dirá si tiene 10 pesetas que le entregó Ramón Codina, de Barcelona para FRUCTIDOR; puede enviarlas cuanto antes a esta Administración.

TODOS LOS DIPUTADOS ACUDIRÁN AL PARLAMENTO

En las próximas elecciones serán presentadas cuatro mujeres como candidatas a diputados.

Claro, las cosas tienen que variar. Si hasta la fecha el Parlamento no ha sido más que un « ring » para calentarse *s'es urees*, ahora se convertirá en un salón... estilo dancingdemoda.

Todo irá bien si no se hace necesario enviarles *se cumare*.

ESPAÑA, PORTUGAL Y AMÉRICA		EXTRANJERO	
Paquete de 25 ejemplares	2'75	Paquete de 20 ejemplares	3'00
Trimestre	2'00	Trimestre	3'50

Paqueteros a once céntimos ejemplar.

No se sirven suscripciones si no se pagan por adelantado.

Ante el decoro y la dignidad

¡Sin huir de la responsabilidad y frente a toda represalia, los anarquistas decimos al pueblo la verdad!!

Ha desaparecido la censura. España retrocedió hasta el 1810. Vino la Constitución del 1812 a borrar del derecho público la ignominiosa censura previa de la santa inquisición. Si Agustín Argüelles y Muñoz Torro vivieran, repetirían aquellas históricas conclusiones de las Cortes de Cádiz: «La previa censura, es el último asidero de la tiranía». Denigra a quienes las usan y a los que la soportamos. Los pueblos, cuanto más tiranizados viven, más cerca están de la libertad. Todo poder es la fuerza acorralada por la libertad; su muerte es la propia vida de la libertad. Si los trabajadores queremos libertad, hemos de estrangular con nuestros puños todo poder tiránico.

No ha muerto la censura. Sufre un pequeño contratiempo. El Estado aloja las iras del pueblo cuando éste manifiesta su descontento. La libertad de imprenta sigue su rumbo en busca de la libertad de los pueblos. Lástima es que las bajezas del periodismo español manche con su proceder el arte de las letras. La virilidad de la pluma de la clase aristócrata del periodismo se eleva al mismo nivel de un plato de lentejas. El periodismo en España no tiene personalidad propia. Y cuando se llega a este extremo, ni se conoce el decoro, ni se siente la dignidad. Dos males que los trabajadores sufrimos a un mismo tiempo; la censura del Estado y la censura de la opresión periodística.

¡CALLAR; ESO JAMÁS!

No somos profesionales de la pluma. Nuestras manos dicen manejar el palustre; pero si cuando cogemos la pluma ésta no respondiera a la verdad, la romperíamos en mil pedazos, antes de convertirnos en lacayos de ruines empresas.

Al pueblo no se le dice la verdad. La prensa política calla, alaga y promete. El coro burocrático aplaude y se lame sus lacras. Viejas mujerzuelas que ni siquiera saben lavar sus vestiduras.

A los trabajadores hay que decirles la verdad. Esto es. Esa verdad que más de una vez fué herida y pisoteada junto con nuestros cuerpos, amordados por el vergajo del chulo victoriano. Esa verdad que brota de los mismos labios de los apaleados; esa verdad que muchas veces hemos oído en el silencio de la noche lanzar sus quejidos a las madrecitas que le dió luz. Esa verdad no la sabe el pueblo.

Aquí estamos nosotros. Viril, en pie y con la frente alta. Sin carnet de periodista; pero con decoro y con dignidad. Sin humillarnos a nadie hablaremos fuerte y alto; hasta los sordos de conveniencia han de oírnos. Y si al Fiscal no le agradan nuestras palabras, ahí está la ley. Que se nos amañate; que se nos envíe a la cárcel o al presidio; que se nos martirice con palillos en las uñas; que se nos coloque el corbafín de la muerte. ¡Todo, todo antes de callar! ¡Eso nunca, señor Fiscal!

AL PUEBLO DE MADRID;
A ESPAÑA ENTERA

La prensa de Madrid nada ha dicho aún de los martirios monstruosos realizados en los calabozos y sótanos de

la Dirección General de Seguridad y en la Cárcel Modelo Celular de la Moncloa. Las galerías de los periódicos madrileños sólo se ocupan de recoger las impresiones políticas de los magnates de la concentración izquierdista. Ni una sola línea dedican a los abusos cometidos en las galerías de la Prisión Celular. Esto es bochornoso y canallesco. Madrid, el pueblo productor de España, ignora las más bajas ignominias de la civilización burguesa. La Historia de la Criminalidad tendrá en cuenta a esta nueva casta de individuos que, bajo la garantía de su supremacía uniformada, han desbordado sus instintos salvajes en los cuerpos de indefensos y honrados trabajadores encarcelados.

El dolor y la vergüenza se nos sube al cerebro hasta llegar a imposibilitar nuestros esfuerzos físicos, de esa serena tranquilidad que precisa para relatar los procedimientos hechos fuera de toda ley escrita y humana. Haremos un esfuerzo sobrenatural; haremos todo lo que sea porque la clase obrera del país vea en nosotros el cumplimiento de un deber y conozcan a través de estas líneas las necesidades que les compete a todo hombre culto y liberal de obrar en defensa de los derechos constitucionales y penales que en favor del preso están establecidos para su funcionamiento legal y en iguales condiciones para todos los hombres que por una o por otra causa hayan delinquido.

Los Sindicatos de las distintas tendencias, las sociedades autónomas, las juventudes y los grupos, los ateneos y escuelas libres, los estudiantes e intelectuales con vergüenza, todos los hombres de espíritu justo y elevado, las clases médicas e ingenieros, el mundo que piensa y trabaja, todos, absolutamente todos, han de pedir

la responsabilidad y la destitución de los hombres, que en una época de perpetuado salvajismo, han denigrado hasta el mismo cuerpo que los cobija. ¡Españoles, todos en pie! ¡Protestar y exigir justicia! ¡Justicia! ¡Los presos exigimos justicia!

RELATO QUE ATERRA

Hace un año los socialistas que estaban presos en la primera galería de la Cárcel de Madrid, levantaron la bandera a una protesta pasiva contra la pena de muerte a que había sido condenado González Peña en Asturias. Ningún socialista ni comunista habían salido aquella mañana de sus celdas. Los presos de la C. N. T. reclusos en la misma galería nada sabían, puesto que a nadie comunicaron tal acuerdo. Los anarquistas ignorando a qué obedecía la actitud de estos camaradas, salieron a los patios. Algunas horas más tarde fué invadida la galería por un gran número de oficiales del cuerpo de prisiones al mando del Director de la Cárcel, señor Elorza, el Administrador y dos ayudantes.

La orden fué dada. La oficialidad rebasó los límites de la orden. Las celdas fueron registradas. Todo objeto era arrojado a la galería. A cada preso le era dejada una manta y un plato. Los libros eran todos rotos y pisoteados. Las bofetadas eran repartidas a diestro y siniestro. No hubo respeto ni educación. ¡El preso no era sagrado! El arma puesta en las manos del hombre temblaba de miedo y de cobardía. Mientras esto ocurría... los anarquistas en el patio tomaban sus acuerdos necesarios para salvar las condiciones humanas del preso.

Otra orden. ¡Que cada anarquista ocupe su celda! Los registros continuaron. Para nada ni para nadie hubo respeto. Libros de higiene sexual,

libros de nociones de física, aritmética y geografía fueron rotos y lanzados al montón. Las celdas de la galería fueron todas chapadas. Entonces, y respondiendo a un instinto humano, los anarquistas, llevaron a la práctica sus acuerdos como defensa de las garantías racionales del preso. Y todos respondieron como hombres, contestando con la huelga del hambre, a las provocaciones y a la barbarie de los oficiales y de su director.

De noche y con astucia salvaje, fueron sacados de sus celdas a varios compañeros y llevados a los sótanos. Como dichos camaradas se negaran a comer, la violencia entró en acción. Las palizas y los insultos llegó a cometer estragos. Con los ojos y el semblante cubierto de sangre; con las carnes aporreadas por los golpes, con los dientes y los labios destruidos; arrojados en el suelo como pingajos, aquellos valientes y abnegados luchadores, repetían una y otra vez a sus verdugos: «Matarnos de una vez!»

En el suelo, un niño sin sentido por los golpes recibidos en la cabeza, un guardia porrista dijo: «¡Vereis como yo levanto a éste del suelo!» Golpe tras golpe y una vez cansado de pegarle con el vergajo, llamó a otro y le dijo: «Anda tú ahora, que yo no puedo más».

Mientras esto ocurría, y a la hora de comunicar, a las compañeras les eran retirados los cestos con estas palabras: «Su querido murió anoche de un dolor de vientre». A más del dolor a que eran objeto los torurados, el sufrimiento de las compañeras y madres fué mayor.

Los demás compañeros fueron repartidos en el resto de la prisión y castigados a un mes sin salir de celda. ¡Castigo cruel! Cada tres horas eran visitados y registradas sus celdas, al

mismo tiempo que insultados con estas groseras palabras: «sois unos cobardes», «vuestras madres son unas putas», «canallas», «criminales».

A los abogados les fué prohibida su entrada en la prisión. Ni siquiera los presos tenían el derecho de apelar a los Tribunales de Justicia. Imperaba el terror. Mandaba la violencia y no las leyes jurídicas y penales. Los códigos no tenían valor para estos monstruos. Ellos representaban las leyes y ellos mismos las pisoteaban. ¡Con qué sarcasmo ponen en el vestíbulo de las prisiones estas palabras de Concepción Arenal!: «*Odia al delito, compadece al delincuente*».

VENGANZA POLÍTICA

Un considerable número de obreros militantes de la C. N. T. fueron detenidos y traídos a la prisión por orden gubernativa. Camaradas que toda su vida ha transcurrido dedicada al trabajo; obreros honrados que jamás han desertado de las filas del trabajo. ¡Obreros revolucionarios!

El gobierno de Lerroux y Gil Robles, reconociendo los méritos y conocimientos del señor Elorza en los trabajos, lo nombró para inspector técnico de la ley de Vagos y Maleantes. Pronto y a cada militante preso gubernativo, le fué aplicada la citada ley a propuesta del señor Elorza, Director de la Cárcel Celular.

Infinidad de compañeros han sido condenados por tan infame ley. Conviene en estos momentos que la Confederación Nacional del Trabajo en Madrid, pida la revisión de todas las causas, que fueron seguidas contra auténticos trabajadores.

¿Respondía esta obra a una venganza personal del señor Elorza? ¿Quería destruir con su poder a la organización confederal? ¿Podía estar la vida de unos honrados obreros sometida a los caprichos de un director carcelero? ¿Con qué moral puede el señor Elorza proponer que sea aplicada a obreros la ley, propia para «falsificadores» y...?

PALABRAS FINALES

No huimos de la ley. Tampoco escondemos la cara. Demasiadas pruebas tenemos para reafirmar lo dicho y... lo que tenemos que decir. Pedimos ¡exijimos! una comisión de hombres de ciencia imparciales y honrados. Queremos ser oídos. Que el pueblo de Madrid tome buena nota de estas injusticias. ¡No lo olvides, pueblo!

Anomalías enormes ha habido y las hay. Que lo sepa el señor ministro de Justicia; que lo sepa el señor Portela Valladares. ¡Que lo sepa el pueblo laborioso de Madrid!

Nosotros afrontamos la responsabilidad. ¡Exijimos la destitución del Director de la Cárcel Celular! Nosotros, los anarquistas, decimos las injusticias cara a cara; jamás sometemos nuestras liberaciones a los tribunales. Que el pueblo no ignore nada, estamos satisfechos. ¡Ah...! ¡El pueblo es y será en su día el juez que a todos nos juzgará!

¡Que no lo olvide el señor Elorza! ¡Contra toda y frente toda represalia! ¡Firmo!!

Madrid y Cárcel.

La política, anuladora del verdadero progreso

MARIUS

La política, como la religión, tiene por misión entretejer las multitudes productoras hasta ponerlas en estado de que no puedan comprender ni entender que por sí solas, sin necesidad de que sean representadas por ningún diputado, puedan darse el modo de convivir a que aspiran, que seguramente sería un régimen que abarcaría todo aquello consubstancial con el progreso y dándole a éste su verdadero significado.

Otra vez se llevará al pueblo a las urnas, a que deposite la confianza en hombres que mañana, una vez dueños de la situación del país, serán poco más o menos continuadores de la obra nefasta y antihumana de sus antecesores, y llevarán continuamente el látigo en la mano, ampliarán las leyes de contenido fascizante, perseguirán a los trabajadores como a vulgares criminales, y no se acordarán de aquel pueblo que los llevó al Poder, y que este pueblo, si diera una mirada hacia los hechos que se han sucedido desde que el sufragio universal existe, se encontraría ante un sin fin de brutalidades cometidas al amparo de sus votos, y que por eso mismo tomaría otros caminos menos engañosos y que responderían a los fines que persigue.

Los hombres de la política son los continuadores del Estado, instrumento éste con que se valen para estrangular las mínimas libertades, si es que lo que tenemos se pueden considerar libertades. Estos hombres de sentimientos ambiciosos, poco escrupulosos cuando se trata de conseguir fines propios, torciendo el espinazo ante

cualquier tipo rufianesco y de opereta, son los primeros en afirmar que los que militamos en las filas de la C. N. T., somos unos bandidos y unos vendidos a la reacción; y los que hacen tales afirmaciones pertenecen a partidos de izquierda, sabiendo que mienten y que solamente pueden dar crédito a estas invenciones absurdas de la mentalidad cerrada ante el desarrollo de los acontecimientos.

De esta situación de esclavizamiento, de hambre y de miseria dueña de todo hogar que su único sostenimiento son los brazos de sus componentes, tienen la culpa y son responsables los políticos y todos los partidarios de que éstos continúen gozando de la actitud espectacular de sus votantes. Y en estos momentos de fracaso de toda idea que persigue apoderarse del Estado y desde él continuar su obra de férrea centralización, es cuando se presentan otra vez a pedir votos y sembrar la desorientación entre los trabajadores.

No obstante la idea de no depositar la voluntad en otro individuo, va creciendo a través de experiencias que sirven como espejo para apreciar de manera clarividente la única fuerza libertadora, que estriba en la acción cotidiana del individuo, que hace lo posible para desentenderse de matices legalistas, y es adoptando estas actitudes cuando se entiende el verdadero progreso.

El tiempo es el que suele encargarse de hacer que la verdad no naufrague y se cuidará de dar la razón al que verdaderamente debe tenerla.